

**Los encuentros que se volvieron políticos.
La conformación de la organización de derechos humanos Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) en Mar del Plata**

*The meetings that became political
The conformation of the human rights organization Sons and Daughters for Identity and Justice, against Oblivion and Silence (H.I.J.O.S.) in Mar del Plata*

Carlos Joan Ghigliazza¹
Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina

Resumen

A mediados de la década de 1990 se comenzaron a organizar en diversas regiones de la Argentina encuentros y reuniones de hijos e hijas de desaparecidos. En octubre de 1995 se realizó un campamento en el que decidieron agruparse y conformar Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). En el presente trabajo se describen los primeros pasos de los hijos e hijas de desaparecidos que desembocaron en la creación de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. A partir del abordaje con una metodología cualitativa que constó de entrevistas a quienes formaron parte del grupo que dio origen a la organización, como así también trabajo con fuentes periodísticas, se describen sus primeros encuentros, la narrativa colectiva que fueron construyendo, sus primeras acciones, como así también la relación con diferentes actores. Se resaltan además vínculos y recursos con los que contaron, que contribuyeron a que se agrupen como una organización de derechos humanos.

Palabras clave:

DERECHOS HUMANOS; HIJOS E HIJAS DE DESAPARECIDOS; MEMORIAS; REDES DE RELACIONES SOCIALES; ACCIÓN COLECTIVA

Abstract

In the mid-1990s, meetings of missing sons and daughters began to be organized in various regions of Argentina. In October 1995 a camp was held in which they decided to group and form Sons and Daughters for Identity and Justice, against Oblivion and Silence (H.I.J.O.S. for its spanish initials). This paper describes the first steps of the sons and daughters of missing persons that led to the creation of the H.I.J.O.S. Mar del Plata From the approach with a

¹ Correo electrónico: charlyghigliazza@gmail.com

qualitative methodology that included interviews with those who were part of the group that gave rise to the organization, as well as work from journalistic sources, their first meetings are described, the collective narrative that building, their first actions, as so is the relationship with different actors. It also highlights links and resources that they had, which contributed to their grouping as a human rights organization.

Keywords:

HUMAN RIGHTS; SONS AND DAUGHTERS OF THE DISAPPEARED; MEMORIES; SOCIAL RELATIONS NETWORKS; COLLECTIVE ACTION

Fecha de recepción: 29 de julio de 2019

Fecha de aprobación: 25 de noviembre de 2019

**Los encuentros que se volvieron políticos
La conformación de la organización de derechos humanos Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.) en Mar del Plata**

Introducción

Durante el proceso dictatorial instaurado en 1976 en el país, la ciudad de Mar del Plata fue revestida de una trama represiva que, entre otras consecuencias, dejó como saldo un número importante de desaparecidos. Frente a esto, varios familiares de desaparecidos contribuyeron con diferentes acciones individuales, que debido a la concurrencia a lugares similares y los diversos vínculos que comenzaron a estrecharse, confluyó a que se conformaran las primeras organizaciones de derechos humanos (ahora en adelante ODH) en la ciudad². Estas presentaron un desarrollo y realizaron múltiples acciones junto al resto de ODH de todo el país, que constituyeron el Movimiento de derechos Humanos³ (MDH). Entre los diferentes tipos de acciones que llevó adelante en un primer momento se pueden mencionar las denuncias, protestas y marchas de repudio contra la impunidad y las violaciones a los derechos humanos —incluidas acciones en el plano internacional— para buscar apoyo exterior. A través de los años, las ODH en Mar del Plata, organizaron jornadas o festivales — ‘el canto y

² Para información sobre las primeras organizaciones de derechos humanos en la ciudad de Mar del Plata, como así también las características generales y las diferentes acciones que realizaron, al respecto véase Capitán (2013).

³ La composición del Movimiento de derechos humanos se configuró alrededor de dos tipos de organizaciones: las de “afectados” y las de los “no afectados”. Las organizaciones de “afectados” están compuestas por aquellos que tenían vínculos familiares con los desaparecidos y que fueron creándose a medida que aumentaba la intensidad de la represión. Se conformaron organizaciones como: Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones políticas; años más tarde se sumarán ex-detenido e H.I.J.O.S. Las organizaciones de los “no afectados” fueron creadas la mayoría entre 1976-1983. Organizaciones como la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), El Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), el Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH), el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), el Movimiento de Judíos por los Derechos Humanos (MJDH). Todas estas organizaciones, sumadas a una diversidad de participantes constituyeron un espacio muy heterogéneo (Jelin, 2017).

la música por la vida y la libertad⁴—, entre otras actividades. A estas concurrían numerosos hijos e hijas de desaparecidos (de ahora en adelante Hjs). Muchos de ellos porque tenían a miembros de sus familias nucleados en las ODH. Durante años acompañaron a sus familiares a los reclamos, movilizaciones y demás actividades que se realizaban. Entrados en la adolescencia, varios de estos Hjs comenzaron a generar relaciones más estrechas con los diversos espacios de las ODH.

A partir de estos encuentros entre Hjs que se comenzaron a organizar también en diferentes regiones del país a mediados de la década de 1990 y el uso de las redes existentes entre las ODH devinieron en la organización de una actividad que reunía a aquellos previamente movilizadas en todo el país. Se realizó así en octubre de 1995 un campamento en el que los participantes decidieron agruparse y conformar la organización Hijos e Hijas por la identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.)⁵. El carácter de su vínculo directo con los desaparecidos los dotó de una fuerte presencia simbólica y, por consiguiente, una gran carga de legitimidad en la escena pública (Jelin, 2007). La creación de H.I.J.O.S. implicó la aparición de actores que hasta ese momento no eran visibilizados, voces que no se habían escuchado⁶, que pusieron de relieve en la escena pública la figura de los Hjs y, además, la problematización con mayor intensidad de aquellos que fueron apropiados, desconocían su origen biológico y permanecían con otra identidad⁷.

El presente trabajo busca comprender el proceso de agrupamientos de los Hjs que se dieron a conocer como organización

⁴ Dicho festival lo empezaron a realizar las organizaciones de derechos humanos desde el 11 de noviembre de 1982.

⁵ Los Hjs se autodenominan como agrupación a la conformación de su colectivo, sin embargo, se aclara que se la menciona y trabaja como una organización al igual que al resto de organizaciones de derechos humanos existentes.

⁶ La emergencia de nuevas voces da cuenta del carácter dinámico que adquiere la memoria social con temporalidades múltiples. Esto refiere a que las voces y memorias que se silencian en determinadas épocas pueden emerger más fuerte en un futuro (Jelin; 2017).

⁷ Sobre los niños y niñas secuestrados y entregados a familias en las que se les ocultó su identidad biológica, tiene un gran impacto la ciencia cuando se establece la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) en noviembre de 1992, crean a su vez el Banco Nacional de Datos Genéticos. Este último permite a través de material genético que fue depositado realizar pruebas de ADN, con el fin de poder restituir la identidad. El suceso fue acompañado de campañas publicitarias por parte de la organización Abuelas de Plaza de Mayo. Al respecto véase Jelin (2007).

constituida a mediados de la década de 1990, a partir del estudio del caso de H.I.J.O.S. en la ciudad de Mar del Plata, teniendo en cuenta los distintos actores involucrados, como así también los diversos factores que incentivaron o dificultaron su desarrollo. Además, se busca entender el rol que cumplieron las redes de las organizaciones de derechos humanos y de qué forma influyeron para el proceso de agruparse entre los Hjs. Por último, también nos interesa describir algunas de sus primeras acciones en la escena pública, como así también las diferentes prácticas que llevaron a cabo para conformar, junto a los Hjs de otras regiones, la Red de H.I.J.O.S.

En lo que respecta a la metodología de la investigación, se utiliza un diseño cualitativo. Se realizaron diferentes entrevistas⁸ en el año 2017 a Hjs⁹ que formaron parte del grupo que dio origen a la organización. Por otro lado, se complementaron con fuentes de carácter secundario, a fin de solventar y enriquecer el estudio. Se utilizaron notas del diario *La Capital*¹⁰ sobre la época referidos a la temática (entrevistas a los miembros, discursos públicos, acciones llevadas a cabo, entre otros). Se establece un corte temporal que va desde el registro de algunos sucesos de la trayectoria individual de los emprendedores de la organización ubicados a principios de los noventa, pero centrándose principalmente en los acontecimientos de mediados de esa década, cuando comenzaron a tomar forma las primeras acciones de quienes serían los impulsores de H.I.J.O.S. Mar del Plata, continuando hasta el campamento en el que deciden agruparse en conjunto con Hjs de otras regiones y conformar la Red Nacional de H.I.J.O.S. en octubre de 1995.

Para analizar el objeto de estudio se recuperan diferentes aportes teóricos e investigaciones que pueden ser agrupados en dos ejes. El primer eje está constituido por estudios sobre la acción colectiva. De esta manera, el marco teórico en general estará guiado por los aportes de Tarrow (1997)¹¹ sobre el rol que cumplen los marcos culturales como incentivos, las redes que reducen los costos sociales para desarrollar acciones coordinadas, el cambio en las oportunidades políticas, entre otros factores, que hacen posible entender cómo se produce la acción

⁸ La técnica metodológica escogida es la entrevista en profundidad semiestructurada que permite la obtención de información y comprender así los marcos de referencia del entrevistado (Giroux, S. y Tremblay, 2004).

⁹ Por Hjs se entiende a los hijos e hijas de desaparecidos, de exiliados y sobrevivientes.

¹⁰ Diario de la ciudad de Mar del Plata.

¹¹ Se emplean estos conceptos utilizados por Tarrow, pero de una forma laxa, es decir, sin adherir por completo a sus postulados y utilizándolos como herramientas que permiten abordar diferentes aristas del objeto de estudio en cuestión.

colectiva. También se utiliza el aporte de Zald (1999) quién demuestra que los repertorios de protestas no son estáticos, crecen y cambian con el tiempo. Además, se recuperan elementos presentes en el trabajo de Melucci (1999) para analizar el componente identitario. Según este autor la identidad colectiva es un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción; las definiciones que formulan son, por un lado, el resultado de las interacciones negociadas y de las relaciones de influencia y, por el otro, el fruto del reconocimiento emocional. A partir de este aporte se busca comprender la forma en la que los Hjs construyeron una identidad colectiva. Cabe destacar que si bien H.I.J.O.S. no es un movimiento social, se utilizan las categorías teóricas mencionadas que permiten comprender y explicar las acciones colectivas de esta organización y varios elementos que incidieron en su constitución.

El segundo eje del marco teórico está compuesto por investigaciones sobre memorias del pasado dictatorial y las organizaciones de derechos humanos: Jelin (2007; 2017) y Catela (2001); y específicamente aportes que describen el desarrollo de H.I.J.O.S. en otras regiones (Bonaldi, 2006; Sempol, 2006; Alonso, 2016; Cueto Rúa, 2016), para comprender los diferentes factores y los vínculos que llevaron a estos grupos a constituirse, como así también dar cuenta de la aparición de H.I.J.O.S. Mar del Plata en contexto más amplio y en simultaneidad con la aparición de esta organización en otros territorios, buscando identificar similitudes y diferencias entre estos casos. Además, se destaca de estas últimas investigaciones de Hjs (Alonso, 2016; Cueto Rúa, 2016) el rol que le otorgan a las redes de las organizaciones de derechos humanos como experiencia previa a H.I.J.O.S. que permitieron aportarles aprendizajes y marcos interpretativos que fueron importantes para el proyecto de ese emprendimiento.

En síntesis, el presente artículo describe cómo se fue desarrollando la construcción de este nuevo actor colectivo en la ciudad de Mar del Plata. En el primer apartado se describen algunos rasgos de la trayectoria individual de los emprendedores de H.I.J.O.S. Mar del Plata, prestando atención a las actividades que asistían de las organizaciones de derechos humanos. En el segundo apartado se desarrolla cómo empiezan a organizar sus reuniones y sus primeras acciones colectivas. En el tercer apartado se presentan las diferentes acciones que realizaron para agruparse junto a los Hjs de otras regiones y conformar la Red de H.I.J.O.S.

1. Los años noventa: encuentros entre hijos e hijas de desaparecidos

Durante la primera mitad de la década de 1990, las ODH comenzaron a perder relevancia en el espacio público y escasa participación en los medios de comunicación. La crisis económica que se venía desatando desde fines de la década anterior empezó a dominar la agenda pública, desplazando a las cuestiones relacionadas a los derechos humanos, entre otros temas. Sumado a esto, en julio de 1989 asumió de forma anticipada sus funciones el presidente electo Carlos Menem¹², en plena conmoción hiperinflacionaria. El nuevo presidente llevó a cabo un amplio programa de reformas de cuño neoliberal. Frente a este contexto que se les presentaba, las ODH continuaron con su accionar en diferentes escalas pese a la poca visibilidad y las dificultades para movilizarse¹³.

Por esos años, algunos Hjs de Mar del Plata recuerdan que comenzaron a asistir de forma más habitual a las actividades que realizaban las organizaciones de derechos humanos. Lo que resultó en que se volvieran más frecuentes los encuentros entre los Hjs vinculados a las ODH. Karina Carrizo lo evoca así¹⁴:

Estaban los festivales por la memoria que hacía Familiares con ‘Nenona’ Toledo¹⁵ y también generalmente nos juntábamos. Se hacía una vez por año en febrero más o menos, en el patinódromo, otras veces en el estadio. A ese

¹² Abogado y político, fue electo gobernador dos veces en la provincia de La Rioja (1973 y 1983, respectivamente). En 1988 se impuso a Antonio Cafiero en las elecciones internas del Partido Justicialista, motivo por el cual llegó a ser candidato a presidente y finalmente electo en 1989.

¹³ Entre las acciones más destacadas se pueden mencionar: la creación de la Comisión Nacional por los Derechos a la Identidad (CONADI), que junto al Banco Nacional de Datos genéticos que se había creado en 1983, contribuyó de forma considerable a la búsqueda de los niños apropiados; la exploración de nuevas vías jurídicas contra las leyes de la impunidad, como el caso de la condena al militar Alfredo Astiz por parte de un tribunal de Francia en 1990 que sirvió de incentivo para ello; y continuando también con las actividades que ya realizaban desde hace años como la recopilación de información, movilizaciones, entre otras.

¹⁴ Karina Carrizo es hija de desaparecidos. Su padre Juan Carlos Carrizo y su madre Cristina Hayde Monier fueron secuestrados durante la última dictadura militar. Ambos militaban en la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

¹⁵ María Luisa Turón de Toledo, conocida como “Nenona”, fue una destacada integrante de la organización Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, que falleció en el año 2017.

tipo de actividades iban hijos nuevos también (...) y teníamos que repartir volantes.

A partir de este fragmento, se puede observar la forma en la que se fueron conociendo y/o relacionando varios Hjs durante esos años, que por aquel entonces ya eran más grandes y muchos se encontraban transitando la adolescencia. Los encuentros se daban en actividades que realizaban las distintas organizaciones, en este caso los festivales que coordinaba Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas (familiares), y donde asistían una amplia variedad de personas, sobre todo familiares de desaparecidos, amigos cercanos de las familias y actores de la esfera política —dirigentes, funcionarios, representantes—. El vínculo que desarrollaban en esos espacios, ya sea entre los Hjs como así también con las otras personas que asistían, se fundaba en los sentidos de lucha, de demanda de justicia y la confluencia de diversas memorias sobre el pasado dictatorial. Estos sentimientos, sentidos y significados se volvieron un componente central de las relaciones que se establecían, pero que compartían a la vez características de los demás espacios de la vida cotidiana.

Varios de estos Hjs también colaboraban con sus familiares en las actividades que realizaban las organizaciones, repartiendo panfletos, colaborando en los preparativos o asistiendo a diversas reuniones y demás emprendimientos, tornándose distintos así de los encuentros que tenían en su temprana edad. Comenzaron a participar activamente de los emprendimientos de las organizaciones, en las que observaban las prácticas, formando parte de ellas en la medida que colaboraban realizando diferentes tareas, incorporando y fijando sentidos y modos de actuar. Los Hjs empezaron a participar más en espacios donde proliferaba lo político, una memoria activa sobre el pasado dictatorial, entre lógicas organizacionales y de militancia. De esta manera se fueron vinculando y relacionando con los actores que habitualmente concurrían a esos espacios comenzando a compartir modos de interpretar y situarse frente al pasado.

A las actividades y festivales en la que se daban estos encuentros de los Hjs, se sumaron a partir de 1994 ‘los homenajes conmemorativos’ que se empezaron a realizar en la Universidad Nacional de La Plata, extendiéndose luego por todo el país entre los años 1994 y 1996. A ellos asistían sobrevivientes, amigos y familiares de desaparecidos, y los Hjs¹⁶. En Mar del Plata, se realizó una cátedra

¹⁶ Varios Hjs de diferentes regiones ya se conocían desde temprana edad, porque asistían a diferentes espacios de las ODH. Estos espacios se crearon específicamente para la contención de los Hjs. Entre ellos se pueden mencionar

abierta en la Facultad de Ciencias de la Salud. Ana Pecoraro¹⁷ lo cuenta de la siguiente manera:

Después te contaba que se da esta cátedra en la universidad, una cátedra abierta en la que Vicente Zito Lema¹⁸ invita a los familiares y a los sobrevivientes a participar. Y ahí yo voy con mi vieja, que mi vieja era docente de Ciencias de la Salud (...). Vicente Zito Lema habla, da la cátedra abierta, hablan sobre la dictadura y demás, y él se da cuenta que hay un montón de hijos (de desaparecidos) y nos invita a ir adelante. Y nos quedamos todos como mirándonos, relajándonos, a ver quiénes eran. Nadie se animó a hablar, pero sí es como que nos juntamos todos ahí.

La actividad realizada por Vicente Zito Lema y las ODH, en consonancia con los homenajes que se efectuaban en el resto del país, deja entrever, el tipo de prácticas que habían empezado a realizarse por esos años, que tenían como destino por lo general las universidades. Da Silva Catela (2001) sostiene que este tipo de conmemoraciones, implica pensar en los agentes y en las formas y estrategias de representación. En este caso, terminaron siendo espacios que concentraron un tipo de materialidad ‘permanente’ que nutre a diferentes identidades de los familiares de desaparecidos sin que haya sido producido por ellos, ya que entran en juego actores que en otros espacios no aparecen de forma visible por no pertenecer al ‘círculo de los familiares’, o por haber sido muy jóvenes —en este caso los Hjs— o por no estar legitimados socialmente. En este sentido, y de acuerdo con el testimonio de Ana, se puede observar cómo se les empezó a dar un lugar a los Hjs para que se

el “Taller de la amistad” en La Plata, el “Taller Julio Cortázar” en Córdoba, el “Inti Huasi” en Santiago del Estero, entre otros. Al respecto véase Cueto Rúa (2008).

¹⁷ Ana Pecoraro es hija de desaparecidos. Su padre, Enrique Pecoraro, fue secuestrado el 1 de junio de 1979 y luego asesinado. Su madre, Alicia Ruskowski, fue secuestrada poco tiempo después y llevada a la ESMA, donde estuvo por cuatro meses y luego fue liberada. Ambos militaban en la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

¹⁸ Vicente Zito Lema nació en Buenos Aires en 1939. Estudió Derecho y Ciencias Sociales, recibiendo de abogado en la UBA, en el año 1961, especializándose en Filosofía del derecho y Derechos humanos. Poeta, dramaturgo, periodista, investigador de temas artísticos y sociales, y docente. Se destacó como colaborador de la organización de Madres de Plaza de Mayo y por años participó y coordinó numerosos emprendimientos junto a las ODH.

expresaran en este tipo de actividades. Encuentros en los que se iban acercando otros, además de los que concurrían de forma habitual y que se los identificaba a partir de su vínculo con las víctimas de desaparecidos. Estos Hjs, por esos años más grandes, en los que muchos se encontraban terminando el colegio, comenzando la universidad u otros emprendimientos personales, empezaron a cobrar protagonismo en los homenajes y en las actividades que realizaban las ODH.

2. De los encuentros a las primeras reuniones y acciones en público

En contraste con lo que se estaba gestando en las diferentes actividades de las ODH, aun éstas se encontraban en una situación de escasa repercusión en la agenda pública. Sin embargo, en la segunda mitad de la década de 1990 se produjeron una serie de hechos que dieron ‘vuelta el tablero’ para las organizaciones. En el mes de marzo del año 1995, el Capitán de Corbeta Adolfo Scilingo hizo unas declaraciones públicas¹⁹, hablando de los ‘vuelos de la muerte’ y sobre los medios represivos empleados en la dictadura militar²⁰. Esto provocó la respuesta institucional de las Fuerzas Armadas, en la que Martín Balza (jefe del Estado Mayor General del Ejército) reconoció ‘horrores’ y ‘errores’, y ‘el uso de métodos irregulares en la lucha contra la subversión’²¹. Las declaraciones tuvieron una gran repercusión en la escena pública y las distintas ODH volvieron a cobrar protagonismo, a raíz de denuncias y movilizaciones en respuesta a las declaraciones, frente a un gobierno que trataba de apaciguar la situación. En ese escenario aparecieron las voces de nuevos actores sociales, entre ellas, se empezó a escuchar la de algunos Hjs. De esta manera, diversos actores encontraron oportunidades políticas favorables (Tarrow, 1997) para volver a obtener visibilidad y legitimar su voz ante una sociedad que nuevamente comenzaba a hacerse eco de declaraciones sobre las atrocidades cometidas (Da Silva Catela, 2001).

Mar del Plata no fue ajena a la situación que se dio a nivel nacional; a partir del mes de marzo de 1995, el diario *La Capital* comienza a publicar numerosas notas sobre las declaraciones de Scilingo y sus repercusiones. La mención a una lista de los desaparecidos y las denuncias de las ODH contra los militares que poseían esta lista, como así también la respuesta del gobierno frente a

¹⁹ Para observar en detalle las declaraciones de Scilingo véase Verbitsky (2006).

²⁰ Sobre los antecedentes de declaraciones previas de los militares en su accionar durante la dictadura véase Salvi (2012).

²¹ Declaraciones realizadas el 25 de abril de 1995, en el programa televisivo Tiempo Nuevo dirigido por Bernardo Neustadt.

este acontecimiento, se difundieron durante semanas generando interés y expectativa en buena parte de la sociedad.

Entre las repercusiones referidas a las declaraciones de los militares, la atención pública que recuperaron las ODH y la circulación de las voces de algunos Hjs por distintos medios de comunicación, comenzaron a darse las primeras reuniones de los Hjs en Mar del Plata. Ana Pecoraro recuerda que:

Familiares que tenía su oficina en el centro, empieza con una convocatoria (...). Que ahí nos volvemos a acercar otros hijos, empezamos a colaborar con esto de la disponibilidad horaria para que la gente se pueda acercar y la difusión de las cosas se hacía por los medios. Y esa oficina de familiares fue el primer lugar de encuentro donde nos empezamos a vincular, a juntar y tener un horario.

Uno de los momentos de mayor encuentro tuvo relación directa con la política de reparación económica otorgada por el gobierno de Menem para padres, Hjs, o herederos de los desaparecidos y muertos como consecuencia de la represión²². Si bien esta política, como menciona Jelin (2017), tenía un tinte individualista anclada en la fragmentación del lazo social (característica propia del neoliberalismo), paradójicamente tuvo un efecto distinto en los Hjs que vivían en Mar del Plata. Familiares realizó diferentes tipos de acciones para la tramitación de las compensaciones económicas. Durante los meses de abril y mayo de 1995, numerosos Hjs fueron al local de Familiares acompañados por sus respectivos parientes, concurriendo sobre todo aquellos que tenían relación con actores del MDH. Como se observa en el fragmento de la entrevista, los encuentros en la oficina no solo significaron otro espacio en el que coincidían y se relacionaban, sino que, además, varios de estos Hjs empezaron a colaborar con diferentes tareas que se realizaban en el local de Familiares. Esto último, los

²² En el año 1991 a través de un decreto presidencial se dictó la reparación económica para las víctimas de violaciones de derechos humanos durante la dictadura. En 1994 se extendieron a padres, hijos o herederos de los desaparecidos y muertos como consecuencia de la represión. Este tema generó un arduo debate, incluso resistencia por parte de algunas ODH, como la organización de Madres de Plaza de Mayo que se opuso totalmente a recibir reparaciones económicas. Medidas que, por otro lado, se encontraban recomendadas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, entre otros organismos internacionales. Para una interpretación sociológica de las reparaciones, véase Luzzi 2015 y 2017.

acercó aún más a aprender la forma en la que trabajan distintos actores de está ODH, cómo se desenvolvían, las cuestiones que se trataban, las tareas que realizaban y la manera en la que se vinculaban con las personas que concurrían al establecimiento. Los vínculos entre los Hjs que asistieron a la oficina de Familiares se potenciaron a partir de este espacio que permitió que se generaran relaciones más estrechas entre ellos.

A partir de los primeros encuentros en la oficina de Familiares, este pequeño grupo de Hjs²³ comenzó a compartir distintas experiencias e intensificó su conocimiento mutuo. Algunos ya se conocían desde temprana edad por las reuniones de sus familiares y las actividades de las ODH y comenzaron a relacionarse con otros que no habían participado de este tipo de espacios. Según los testimonios en los encuentros contaban sus historias, pero no hablaban todo el tiempo sobre esto, se daban también muchas charlas sobre otros temas y se entretenían con juegos, de la misma forma que ocurre en otros círculos de la vida cotidiana. El espacio le brindó la posibilidad a este grupo de contar su historia, la de sus padres y madres, la militancia de éstos y las vivencias que habían tenido como hijos e hijas de desaparecidos. En varios casos por la temprana edad de los Hjs para comprender los sucesos, estas historias fueron contadas por otros e incorporadas como propias. Lo antes dicho pone de relieve los canales por los que transita el intercambio intergeneracional y los distintos actores que actúan en ella (Jelin y Sempol, 2006). Se puede observar, así, la importancia de cómo actúa el núcleo familiar y otros actores con los que se relacionaron, siendo los transmisores de ese sentido del pasado a través de estos canales intergeneracionales, en los que se adquiere y se reelabora la memoria personal de ese pasado reciente.

En estas reuniones se produjo un contraste entre quienes crecieron en familias que participaban de las ODH, con aquellos que solo iban a algunas actividades o se encontraban alejados de esos espacios. No obstante, dado que contaban con edades cercanas a los 20 años, habían atravesado situaciones similares y los rasgos en común que presentaron sus relatos, generaron cierta sensación de confianza entre ellos. Esto permitió incluso que pudieran hablar aquellos que guardaban cierto silencio o cuyas historias no eran contadas de forma habitual. Poder contar sus experiencias y cómo habían vivido, terminó dando forma a una experiencia muy emotiva. Para algunos la asistencia a estas reuniones significó que ser hijo o hija de desaparecidos dejara de vivirse

²³ Las edades de los Hjs que comenzaron a reunirse en aquel tiempo rondaban entre los 16 y 22 años.

como una experiencia ‘rara’ y distinta a los demás, para pasar a ser algo compartido, un rasgo a partir del cual vincularse. La confianza que se fue generando y los rasgos en común que presentaban cada una de las historias suscitaban un fuerte sentimiento de identificación entre todos los Hjs. El hecho de que el espacio se presentara como un lugar de identificación se registró también en las otras regiones donde comenzaron agruparse los Hjs, en las que se experimentó de forma similar y les permitió una reflexión sobre ese pasado reciente (Bonaldi, 2006; Sempol, 2006; Cueto Rúa, 2016; Alonso, 2016).

Los componentes centrales de los vínculos que se empezaron a desarrollar entre los Hjs de Mar del Plata mezclaban elementos de los círculos cotidianos —como juegos y charlas, característicos de las edades que tenían por entonces—, con la particularidad de ser hijo o hija de desaparecidos. El espacio se tornó así muy significativo para reconstruir una identidad a través de esa marca personal que tenían en común. En estos encuentros empezó a tomar forma la construcción de una identidad colectiva (Melucci; 1999). Con el pasar de las primeras reuniones, los Hjs empezaban a definir ciertos rasgos de lo que significaba ser hijos o hijas de desaparecidos, comenzando a tomar forma una narrativa colectiva a partir de la reflexión y apropiación simbólica y política de los significados, sucesos e historias del pasado reciente vividas y/o que les fueron transmitidas. A partir de esta dinámica que comenzó a tornarse en los encuentros y con el paso de las reuniones empezaron a contemplar las primeras acciones que terminarían realizando como grupo.

Una de las primeras acciones de los Hjs fue hacer uso del sistema de información con el que contaban las ODH en ese momento²⁴ para acceder a datos sobre otros Hjs que habitaban la ciudad. A partir de esto, empezaron a buscar y acercarse a diferentes Hjs con la intención de que se sumaran a las primeras reuniones que estaban realizando, y poder ampliar al grupo y fomentar mayor participación.

Al poco tiempo comenzaron a realizar acciones en la escena pública junto a otras ODH. Para varios Hjs esto no implicaba algo totalmente desconocido, ya que desde años antes venían acompañando a sus familiares nucleados en ODH en sus actividades. El elemento que

²⁴ Este sistema de información provenía en su mayoría de la organización de Familiares y Madres de Plaza de Mayo (Asociación y Línea fundadora). Información recabada, en gran parte, porque recibían las denuncias sobre desaparecidos y luego participaron con esa información de la CONADEP, por lo cual tenían un registro de las víctimas y personas que vivían en Mar del Plata. Para más información sobre la actuación de la organización de Familiares en la delegación CONADEP Mar del Plata, como así también de otras ODH, véase Funes (2014).

se volvía novedoso era el presentarse y actuar a partir de la identidad colectiva de hijos e hijas de desaparecidos. Rosana Cassataro²⁵ recuerda una de sus primeras acciones:

Lo que primero hicimos como grupo fue un mural ahí en la esquina de lo que es ahora, ¿Viste el puente de los candados? (diagonal Alberdi y la Costa), bueno en esa rotonda hay un edificio verde, antes había un paredón que siempre se pintaba, era como el paredón de las pitadas políticas, sindicales, siempre se pintaba por ahí.

En este sentido, una de sus primeras acciones como Hjs en la escena pública fue la realización de aquel mural por el día internacional del detenido desaparecido²⁶. La pintada significó un modo de expresarse para los Hjs, de dejar una huella y de comenzar a mostrarse en diferentes espacios públicos. Además, implicó realizar una práctica que no era común en las ODH (pero sí en otras formas de protesta y expresiones artísticas). Como señala Zald (1999) los stocks culturales no son estáticos y los repertorios de protestas crecen y cambian con el tiempo. En este sentido, los Hjs presentan cierta innovación en el repertorio de acciones colectivas tradicionales de las ODH, con las pintadas de Murales. Que, por otro lado, deja entre ver algo que luego se volverá característico de sus acciones: una marcada impronta artística y estética.

²⁵ Rosana Cassataro es hija de desaparecidos. Su madre Alicia Beatriz Ramírez Abella y su padre Héctor Daniel Cassataro fueron secuestrados el 17 de enero de 1978 en Tres de Febrero. Ambos militaban en Montoneros.

²⁶ El Día Internacional del Detenido Desaparecido comenzó a conmemorarse a partir de la Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 47/133, de 18 de diciembre de 1992.



Imagen 1. Mar del Plata, 30 de agosto de 1995: mural pintando por los hijos e hijas de desaparecidos en el día internacional del detenido desaparecido. Fuente: La Capital. 31 de agosto de 1995, página 10.

Esta primera actividad, además, tuvo como correlato que los Hjs empezaran a difundir su narrativa grupal. En una entrevista que les realizó el diario *La capital* publicada al día siguiente²⁷, varios Hjs contaron: *lo ideal es que exista un juicio y se castigue a los culpables, ese es nuestro fin (...)* Los nombres de nuestros desaparecidos los conocemos, pero queremos que cada uno de los culpables reciba el castigo que se merece. Se puede identificar en estas palabras una de sus primeras demandas: la exigencia de justicia y castigo a los culpables de los crímenes cometidos contra sus padres y madres. Demanda que, sin duda, se encuentra directamente relacionada con los reclamos que realizaron históricamente las ODH. En otra parte de la entrevista Rosana sostiene que *'Lo que decimos es que, si bien no es posible hacer justicia por las leyes que hay, los indultos'*²⁸, *lo que siempre repetimos*

²⁷ Entrevista publicada en el Diario La Capital el 1° de septiembre de 1995, página 15.

²⁸ Entre los años 1989 y 1990 el presidente Menem decretó una serie de indultos para liberar a los militares con el fin de resolver el conflicto intramilitar y los consecuentes levantamientos. Los indultos abarcaron a

es que queremos que haya juzgamiento por parte de la sociedad, que no quede todo tapado, que no se sepa. No, que se sepa, que se los juzgue'. Esta idea de condena social es algo que sostendrán los Hjs de Mar del Plata y también de otras regiones²⁹, por lo que se puede considerar que pese a las leyes de impunidad exploraban otras vías y caminos para lograr algún tipo de condena, que no sean únicamente la judicial, y que tenían como fin un reconocimiento de toda la sociedad ante los crímenes sucedidos. Esto último, se observa también cuando una de las hijas declara en la misma nota *'Parte de la sociedad ha tomado conciencia de la problemática, buena parte todavía no, pero confiamos en que en algún momento lo harán*'.

Este reclamo que hacen los Hjs se puede relacionar con una de las convicciones históricas del MDH, el cual sostenía que sólo a través del recuerdo permanente de lo ocurrido en la represión durante el terrorismo de Estado se puede construir una barrera contra la repetición de atrocidades similares (Jelin, 1995). En este sentido, se podría pensar cierta resignificación que hicieron los Hjs sobre el recuerdo permanente para no olvidar y en la militancia de la memoria, pero con un fin que se vincula entonces con la idea de generar un reconocimiento y una condena por parte del resto de la sociedad sobre los crímenes cometidos durante la dictadura. Una condena que no podían conseguir mediante la justicia, la buscaban lograr por parte de la sociedad.

A partir de la nota periodística se registra también cómo los Hjs hicieron su primera presentación pública. Cabe destacar sobre esto, el lugar en el que se pusieron con respecto a su vínculo con los desaparecidos. En esa misma nota uno de los Hjs dijo "Nuestros viejos vivieron en una época donde tener un sueño, una ilusión parecía un imposible (...) Tener una esperanza era una locura, pero nosotros somos

miembros de las Fuerzas Armadas que habían sido condenados por violaciones de derechos humanos, por su actuación en la guerra de Malvinas, excomandantes de la Junta, civiles condenados por actividades guerrilleras y militares que participaron en las sublevaciones ocurridas durante el gobierno radical. También ex-miembros de grupos guerrilleros como Fernando Vaca Narvaja, Mario Eduardo Firmenich y otros. Sin embargo, excluyeron a los militares "cara pintadas" que habían protagonizado el último levantamiento en 1990.

²⁹ Esta idea que sostienen será muy difundida a partir de diferentes escraches que empezaron a hacer algunas regionales de H.I.J.O.S.. El escrache fue un tipo de denuncia social en la que se ponía en evidencia el pasado de los represores. Era una acción dirigida a romper con el anonimato de aquellos implicados en las violaciones de los derechos humanos, haciendo público sus crímenes del pasado para provocar una condena moral en el presente de esos días. Al respecto véase Bonaldi (2006) y Cueto Rúa (2008).

hoy un símbolo de esa esperanza y por eso lo volcamos en este mural”. A partir de este fragmento podemos inducir que los Hjs se ponían en el lugar de retomar y continuar con ciertos ideales de sus padres y madres. Esto que nombran como los ‘sueños’ y ‘esperanzas’ de los padres y madres, refiere a tratar de recuperarlos y ponerse en el lugar no solo como herederos de su historia trágica, sino también continuadores de esos ideales. Por otro lado, se puede interpretar como un primer intento de resignificación de la imagen de sus padres y madres, tratando de sacarlos de la figura de ‘víctimas inocentes’ que habían construido históricamente las ODH (Crenzel, 2008) para empezar a recuperar sus ideales y distintos aspectos de su vida cotidiana³⁰.

Por último, cabe mencionar que se presentaron ante el diario como recientemente agrupados Hijos e hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, y que ya para entonces el grupo estaba compuesto por cuarenta hijos de detenidos desaparecidos durante la dictadura, dejando de ser el ‘pequeño grupo’ que había comenzado a reunirse en la oficina de Familiares. Denotando así un claro desarrollo desde las primeras reuniones que surgieron en la oficina de Familiares por los meses de marzo y abril.

La repentina aparición y desarrollo de los Hjs, junto con la visibilidad y apoyo que tuvieron no podría entenderse sin considerar el vínculo biológico que tienen con los desaparecidos y la lucha histórica desplegada por las organizaciones de derechos humanos. El apoyo constante y el poder de legitimidad que le otorgaban a los Hjs no solo en espacios de las ODH, sino también en la escena pública está conectado con el poder simbólico y político que lograron las organizaciones familísticas como Madres, Abuelas y Familiares de detenidos desaparecidos. La matriz familiar les otorgó cierta legitimidad en comparación con las demás ODH, en tanto que la ‘verdad’ se fue identificando con la posición de afectado directo, en este sentido con los parientes directos (Jelin, 2007). Como fue con Madres, Abuelas y Familiares, pasaba entonces con los Hjs.

3. La construcción de H.I.J.O.S. Red Nacional

A mediados de 1995, durante los encuentros y vínculos crecientes que se estaban desarrollando entre los Hjs en la oficina de Familiares, les llegó la noticia de que otros grupos de Hjs en diversas

³⁰ Proceso que también se dio en H.I.J.O.S. de otras regiones (Bonaldi, 2006; Cueto Rúa, 2016).

regiones se estaban reuniendo y organizando³¹. Estos sucesos llegaron a conocerse a través del contacto que tenían con varias ODH locales, o de éstos con ODH de otras ciudades, como Buenos Aires, La Plata y Córdoba, entre otras. Karina Carrizo lo ilustra así:

Como ya algunas (las madres) habían estado en Buenos Aires, (los Hjs) ya estaban relacionándose como hacía más tiempo (...). Varios (Hjs) decían: *podríamos juntarnos también hijos acá y tener como una red*; como había Abuelas, Madres y Familiares, tener una Red de HIJOS.

Estas redes de relaciones les permitían coordinar acciones o proyectos a mayor escala que trascendían lo local, como así también tener presente la situación que vivía cada región. A través de estas redes se impulsó la iniciativa de organizar una actividad que juntara a todos los grupos. El uso de un fax y el viaje de algún Hjs fueron recursos que les permitieron poder comunicarse con Hjs de otras regiones para ir enterándose y preparando los diferentes detalles para el encuentro.

Al poco tiempo se terminó por definir una actividad para juntar a todos los grupos de Hjs que se venían reuniendo en distintos puntos del país e invitar también a otros Hjs de las diferentes regiones. Se convocó a un campamento a realizarse en Cabalango (Córdoba) para octubre, organizado de forma similar al encuentro que se llevó a cabo meses antes del que participaron principalmente Hjs de Córdoba y La Plata³². Frente a esto, los Hjs de Mar del Plata buscaron diferentes vías para el financiamiento del viaje a Cabalango.

Para juntar los fondos necesarios, realizaron venta de rifas, bonos de conciertos musicales y una ‘tallarinada’ en la sede del sindicato de Luz y Fuerza, junto con el apoyo de las ODH y actores gremiales que les proporcionaron los medios y materiales para las actividades. Como correlato, los Hjs adquirían cierta visibilización como grupo ante las diferentes personas que asistían a las actividades, diversos actores del MDH, personalidades gremiales, entre otros. El apoyo que tuvieron para las actividades que realizaron permite destacar la relación que

³¹ Para entonces varios Hjs de otras regionales ya se habían presentado en sociedad como grupo. En La Plata se dieron a conocer en uno de los homenajes conmemorativos que se comenzaron a dar a partir de 1994 (Cueto Rua, 2016).

³² El “taller Julio Cortázar” realizó un primer campamento durante Semana Santa en Río Ceballos-Córdoba, en el que invita a distintos Hjs de desaparecidos que se había empezado a juntar. En este primer campamento asistieron en su mayoría Hjs de La Plata y Córdoba que contaban con un mayor grado de desarrollo que los demás grupos que se habían empezado a juntar por aquel entonces.

poseían con diferentes actores, por lo cual también podían disponer de recursos para poder llevarlas a cabo. Se destaca, además, que los vínculos de las ODH trascendían la órbita de los derechos humanos, al relacionarse y prestar apoyo mutuo con organizaciones gremiales.

Tras alcanzar el objetivo de juntar los recursos necesarios para el viaje, se les presentó un nuevo desafío: preparar la agenda de temas para el plenario del campamento. Esto último no fue sencillo para los Hjs en Mar del Plata, ya que no estaban en sintonía con los debates que ya tenían los Hjs de otras regiones. Temas como *la población* que podía componer la organización, es decir aquellos que podían ingresar ya que en ese momento se discutía el requisito del vínculo biológico³³, los lineamientos y los objetivos que iban a perseguir, eran debates que estaban atravesando para entonces algunos grupos de Hjs, pero no el de Mar del Plata. La diferencia de este primer grupo en Mar del Plata, estribaba en que carecían de una militancia política previa, en comparación con los Hjs de otras regiones (por ejemplo, La Plata y Córdoba, donde algunos contaban con distintas trayectorias políticas antes de llegar a H.I.J.O.S.). Grupos como el de Córdoba y La Plata presentaban mayor grado de organización para ese entonces. Sumado al campamento previo de ese mismo año que se mencionó anteriormente, lo que les permitió a estos últimos empezar a abordar diversos temas referidos a pensarse como organización de derechos humanos.

El viaje es recordado con gran entusiasmo por varios de los Hjs de Mar del Plata. Para entonces ya eran un grupo relativamente numeroso que rondaba los 40 miembros y que incluso lograron llenar un micro para ir a Cabalango. Al campamento asistieron alrededor de trescientos Hjs, provenientes de catorce regiones y de distintas ciudades. Se constituyeron comisiones en las que se desarrollaron debates sobre distintos temas. La discusión por el nombre —si debía estar compuesto por siglas o no—, las condiciones para ingresar a la

³³ Como se mencionó anteriormente la matriz familiar otorgaba un poder de legitimidad por sobre las demás ODH (Jelin, 2006). Como fue con Madres y Abuelas, se sumaban entonces los Hjs. La discusión se daba en términos generales, entre quienes ponían el acento en la condición del vínculo que se tenía con la víctima de la represión estatal para ingresar a la agrupación, sosteniendo como criterio de ingreso el vínculo solo con los desaparecidos o asesinados; y había quienes también ampliaban a sobrevivientes y exiliados. Por el otro, sostenían la posibilidad de abrir la participación a personas que adscribieran a los ideales de la organización, sin que tuviesen un vínculo directo con las víctimas. Esta profunda discusión mostró muchas similitudes con las que se dieron entre Las Madres, Familiares y Abuelas de Plaza de Mayo.

organización, los lineamientos generales, fueron parte de los primeros debates que se dieron ahí. Si bien hubo algunos temas —como el caso de *la población* que podía componer la organización— que no llegaron a un consenso por la marcada heterogeneidad grupal que se daba entre regiones, en el caso de los lineamientos básicos lograron acordar un conjunto de demandas y reivindicaciones:

Exigimos la reconstrucción histórica individual y colectiva/ Trabajamos para lograr, a través de la condena social, una condena legal que dé cárcel a los asesinos responsables del genocidio de la generación de nuestros padres /Exigimos la restitución de nuestros hermanos apropiados durante la dictadura militar/ Rechazamos la teoría de los dos demonios y la posibilidad de una reconciliación con los asesinos y sus cómplices/ Reafirmamos nuestra independencia partidaria e institucional/ Reivindicamos el espíritu de la lucha de nuestros padres. (Comunicado de prensa H.I.J.O.S. Córdoba 19-10-1995, en Bonaldi, 2006)

Luego de una extensa jornada (en la que contaron, además, con la presencia de León Gieco³⁴, que resultó ser muy emotivo para todos los Hjs, según los testimonios), entre debates y festejos terminaron por concretar la decisión de agruparse y conformar Hijos e hijas por la identidad y la justicia, contra el olvido y el silencio (H.I.J.O.S.). Adoptaron el formato de Red Nacional mediante el que coordinarían diferentes tipos de actividades en conjunto y debatirían temas generales, donde cada regional tendría relativa autonomía para definir sus prácticas y la manera de llevarlas a cabo. Pautaron lineamientos generales, entre los cuales establecieron el criterio de organizarse como una estructura horizontal para evitar los liderazgos personalistas y figuras de autoridad. En un contexto marcado por el impacto de las políticas neoliberales y la impunidad de la que gozaban los militares, se constituyó este nuevo actor colectivo, que a través de su nueva identidad se sumó a las demandas y reclamos del movimiento de derechos humanos.

³⁴ Raúl Alberto Antonio Gieco, apodado “León” Gieco es músico y cantante popular. Se caracterizó por mezclar el género folclórico con el rock argentino y por las connotaciones sociales y políticas de sus canciones a favor de los derechos humanos, los campesinos y pueblos originarios, el apoyo a los discapacitados y la solidaridad con los marginados. Su presencia se volvió significativa en diferentes eventos de los Hjs.

Comentarios Finales

A lo largo de este trabajo se indagó sobre los distintos actores, las acciones y los factores que estuvieron implicados en el surgimiento de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. El análisis del origen de esta organización permitió dilucidar varios actores que estuvieron involucrados, ciertos aspectos de las trayectorias y los vínculos que tenían los Hjs, los espacios a los que concurrían, las relaciones que establecieron, los recursos con los que contaron, las acciones que desplegaron y las oportunidades políticas y culturales que se les presentaron para poder llevar a cabo el proceso de constituirse como una organización.

Se pudo observar cómo la creación de H.I.J.O.S. estuvo vinculada, en parte, a los Hjs que asistían y/o participaban de las actividades de las ODH, ya sea por tener un familiar nucleado en las organizaciones o conocían a quienes las emprendían. Las actividades de las ODH se volvieron valiosos espacios de socialización para los Hjs en los que fueron aprendiendo modos de actuar y situarse frente al pasado. Además, a medida que fueron creciendo, los encuentros en estos espacios se volvieron propicios para el desarrollo de numerosos vínculos y con los diferentes actores que asistían (actores del MDH, de partidos políticos, personalidades gremiales, entre otros). Empezaron a participar cada vez más en actividades donde proliferaba lo político, una memoria activa sobre el pasado, atravesada por lógicas organizacionales y de militancia. Cobrando así notable importancia las redes de relaciones de las ODH motivo por el cual los Hjs asistían a estas actividades. De esta manera, a partir de los diferentes encuentros y a medida que fueron relacionándose, resultó en el incentivo de reunirse entre ellos.

Las historias, las experiencias de vida que habían atravesado, que empezaron a contarse en las primeras reuniones entre los Hjs generaron un fuerte componente de identificación por todos los elementos en común que presentaban. Las diferentes situaciones, o las distintas formas de vivir los procesos, ya sea por tener un acompañamiento de las ODH o estar alejados de estas últimas y con un silencio que se guardaba en sus casas sobre lo sucedido, no fueron un obstáculo para poder relacionarse y sentirse comprendidos entre ellos. Estos encuentros condujeron, entre otras razones, a construir una identidad colectiva a través de esa marca personal que compartían. Las reuniones se produjeron en un contexto en el cual los Hjs encontraron oportunidades políticas y culturales en la escena pública para poder actuar y mostrarse. Además, para esto último se destacó el apoyo de numerosos actores de las ODH, brindándoles recursos y

acompañamiento que posibilitaron la realización de sus primeras acciones.

De esta manera con este trabajo intentamos problematizar algunos factores que se encontraron implicados en la construcción de una organización de derechos humanos, sin pasar por alto que esto se encuentra circunscripto a un contexto y la influencia de otras escalas (los grupos de Hjs organizados en otras regiones). Por último, cabe mencionar cómo se puso de relevancia la aparición de nuevos actores en lo que son las disputas por los sentidos del pasado, observando las estrategias a las que apelaron y como fueron actuando frente al contexto que se les presentaba. Esta investigación no pretende de modo alguno presentarse como exhaustiva en sus indagaciones, buscó comprender parte de las diferentes variables que explicaron o influyeron en la creación de la organización H.I.J.O.S. Mar del Plata. Dejando una puerta entreabierta para seguir investigando otras vertientes que complejicen y agreguen más aristas para explicar este fenómeno colectivo.

Referencias Bibliográficas

- Alonso, L. (2016) ¿Por qué seguir reflexionando a 20 años de HIJOS? *Cuadernos de Aletheia*. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59510>.
- Bonaldi, P. (2006). *Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria*. En Jelin, Elizabeth y Sempol, Diego (Comp.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. Bs As: Siglo XXI Ed. Iberoamericana, pp.143-184.
- Capitán, Belén (2013). *Los orígenes de la comisión madres, abuelas y familiares de detenidos desaparecidos de Mar del Plata*. Tesis de grado Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Cueto Rúa, Santiago (2008). “*Nacimos en su lucha, viven en la nuestra*”: *Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata*. IDIHCS-UNLP/CONICET. La Plata, Argentina.
- Cueto Rúa, Santiago (2016) *El Surgimiento de la agrupación H.I.J.O.S.. Cuadernos de Aletheia, n°2*, Maestría en Historia y Memoria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/59511>.
- Crenzel, Emilio (2008), *La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Da Silva Catela, Ludmila (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: ed. Al Margen.
- Funes, Eliana (2015). *La Memoria Encubierta, Acercamientos a la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) delegación Mar del Plata*. Tesis de grado Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Giroux, S. y Tremblay, (2004). *La entrevista, "¡Agudice el oído!"*. En Metodología de las Ciencias Humanas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 161-178.
- Jelin, Elizabeth (1995). *La política de la memoria: el Movimiento de Derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina*. En Acuña, Carlos y otros, Juicios, castigos y memorias. Derechos humanos y justicia en la política argentina, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Jelin, E. (2007). Víctimas, familiares y ciudadanos/as: las luchas por la legitimidad de la palabra. *Cadernos pagu* (29), julho-dezembro de 2007. Pp. 37-60.
- Jelin, E. (2017). *Las luchas por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Jelin, E. y Sempol, D. (2006). *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. (comps.) Buenos Aires: Siglo XXI. Pp. 9-19.
- Luzzi, M. (2015). *Pagar para reparar. Debates públicos y dilemas privados ante las políticas de reparación económica a las víctimas del terrorismo de Estado en Argentina*. En Gayol S. y Kessler G. (Eds) Muerte, política y sociedad en la Argentina. Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Edhasa. Pp. 251 – 276.
- Luzzi, M. (2017). *¿Cuánto vale la reparación? Valuaciones monetarias y sentidos de justicia en el procesamiento de los crímenes de la dictadura argentina*. En Wilkis, A. (ed.) El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea. Lugar: Bogotá; Pp. 211 - 236.
- Melucci (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, 1999.
- Salvi, Valentina (2012): *De vencedores a víctimas: memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Sempol, D. (2006). *HIJOS Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional*. En: Jelin, E. y Sempol, D. (comps.) El pasado en el futuro: los movimientos juveniles. Buenos Aires: Siglo XXI. Pp.185-219.
- Tarrow, Sydney (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Buenos Aires: Alianza.
- Verbitsky, Horacio (2006). *El Vuelo: "Una forma cristiana de muerte", Confesiones de un oficial de la Armada*. Buenos Aires: La página.
- Zald, Mayer (1999). *Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos*. En MC Adam, Douglas, Mccarthy, John y Zald, Mayer (eds.), Movimientos sociales, perspectivas. Madrid: Istmo.

Fuentes Documentales

La Capital (1995) Mar del Plata.

Blogs

www.hijos.org.ar